

El cielo te recibe y
te colma de gracia y
de ternura.

M^a CONCEPCIÓN SAN MARTÍN RADA (CONCHITA COMO TODOS LA LLAMÁBAMOS) Nació en Aibar-Navarra, el día 3 de diciembre de 1930 (festividad de San Francisco Javier). Recibió el sacramento del Bautismo ese mismo día en su Parroquia. Y recibió la confirmación el 8 de mayo de 1936.



El ambiente familiar y la propia escuela, muy religiosos y de gran estímulo para su propia vida desde la primera infancia, fueron preparando esa respuesta generosa a la llamada del Señor en nuestra Congregación, donde ingresó el 11 de marzo de 1949 en Gerona. Emitió los primeros votos el 26 de septiembre de 1951. Caminando día a día segura de su vocación. El 3 de octubre de 1956 hizo la profesión perpetua en Barcelona.

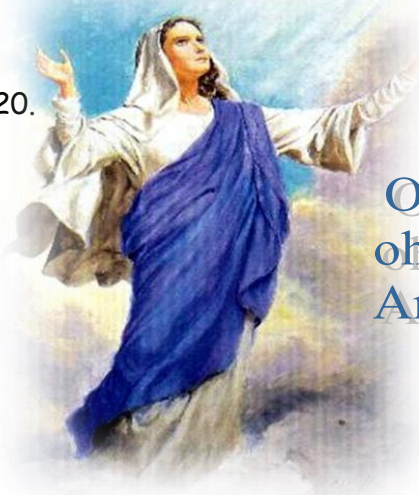
Las comunidades donde ha ejercido su misión siempre con gozo y deseos de ayudar a la gente, han sido: Barcelona, Montpellier, Saint - Galmier y Lyon (en Francia) en Bilbao pasó por las comunidades de Belosticalle, Clínica San Francisco Javier en Gordóniz y Calle Loteria. u último destino Gernika Bizkaia el 20 de febrero del 2016.

En esta época de coronavirus, nuestras Hermanas van falleciendo también por otras muchas causas. Es el caso de nuestra Hermana Conchita que en el breve tiempo de dos días se encontró mal y al avisar a la doctora de cabecera, rápidamente la envió al hospital de Gadácano, Bizkaia donde ya nada se le ha podía hacer. Un cáncer le había invadido todo su intestino. En una breve conversación que yo, Angelina, tuve con ella en uno de los momentos, todavía con lucidez, ella me comentó que le pedía a San José, a la Virgen y al Sagrado Corazón, "mucho paciencia y saber estar".

El Señor la ha llamado en una fecha cercana a la fiesta de María, en su Asunción a los cielos. Conchita goza junto a María, San José, nuestros Fundadores, todos sus familiares y Hermanas, que nos han precedido, con un gozo que ya es perpetuo.

Recemos todos por ella y por tantos hermanos nuestros que están muriendo solos y lejos de los suyos.

Gernika, 14 de agosto del 2020.



Oh María, Madre mía,
oh consuelo del mortal.
Amparadme y guiadme
a la Patria celestial.